

Instituto de Investigaciones Gino Germani

VI Jornadas de Jóvenes Investigadores

10, 11 y 12 de noviembre de 2011

Nombre y apellido: Julián Mónaco, Alejandro Pisera.

Afiliación institucional: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Ciencias de la Comunicación.

Correo electrónico: adpisera@gmail.com

Eje problemático: Eje 5: Política. Ideología. Discurso

Título de la ponencia: “La ocupación del Parque Indoamericano: todos podemos ser ciudadanos”

Introducción

En diciembre de 2010 un grupo de habitantes de las zonas cercanas al Parque Indoamericano, en Villa Soldati, ocuparon el predio, dando lugar a un brutal desalojo. Como resultado de la ocupación, una abundante proliferación de discursividad se enhebró buscando ordenar, circunscribir, nombrar lo ocurrido. De este modo, el proceso político desplegó significaciones y representaciones en disputa que intentaron capturar y “conjurar el acontecimiento”. Este trabajo pretende realizar un análisis de aquella productividad desde una mirada “posmarxista”, haciendo especial hincapié en el discurso como productor de identidades, de posiciones de sujeto y de antagonismos políticos. El discurso, entonces, como aquella dimensión constituyente de lo social y como aquella dimensión nunca acabada y por lo tanto, infinitamente disputada.

El corpus analizado serán artículos de diarios y revistas, así como también audios y entrevistas realizadas por televisión durante los días del conflicto. La aproximación teórica abrevará fundamentalmente de las posiciones de Ernesto Laclau y Michel Foucault, y de algunos antecedentes que pueden hallarse en autores como Jacques Lacan y Jacques Derrida.

0. Formulaciones teóricas

Desde sus orígenes, la filosofía y la ciencia occidentales han partido de una serie de presupuestos: hay una realidad que se define por sí misma; un lenguaje que habla de ella; un significado trascendental que la organiza. Desde las teorizaciones marxistas más clásicas, estos supuestos encontraron su realización en la idea de que existe una estructura misma de lo real, de que existe una lógica que ordena las relaciones sociales. Así, estas perspectivas podían postular que

ciertas relaciones sociales de producción existían más allá de los sujetos que se las representaban o que la base infraestructural (económica) era el principio organizador de lo social. En términos de Derrida, estas formulaciones remiten a la idea de un centro/fundamento, un punto fijo en la realidad que se describe. Este centro tiene “como función no sólo la de orientar y equilibrar, organizar la estructura (...) sino, sobre todo, la de hacer que el principio de organización de la estructura [limite] lo que podríamos llamar *juego* de la estructura”¹. Ahora bien, en el momento en que se asume que las estructuras no tienen centro todo deviene discurso, es decir, un sistema en el que “el significado central, originario o trascendental, no está nunca absolutamente presente fuera de un sistema de diferencias”² extendiéndose al infinito el juego de la significación.

La introducción de la noción de discurso y la falta de una realidad en sí misma con sus esencias dadas, conlleva la destrucción de los planos de la realidad y del lenguaje como planos separados. El mundo, así, se vuelve entramado de significaciones que los sujetos habitan y el orden simbólico que organiza lo social define objetos, sujetos y el horizonte de su lucha. Como señala Laclau en relación a la noción althusseriana de *sobredeterminación* “el sentido *potencial* más profundo que tiene la afirmación de que no hay nada en lo social que no esté sobredeterminado, es la aserción de que lo social se constituye como orden simbólico. El carácter simbólico - es decir, sobredeterminado- de las relaciones sociales implica, por tanto, que estas carecen de literalidad última que las reduciría a momentos necesarios de una ley inmanente. No habría, pues, dos planos, uno de las esencias y otro de las apariencias, dado que no habría posibilidad de fijar un sentido literal *ultimo*, frente al cual lo simbólico se constituiría como plano de significación segunda y derivada”³.

De este modo, si antes la crítica o el análisis consistía en reconducir a la base material el orden de la política y de las significaciones, la pregunta, ahora, es la pregunta acerca de cómo se significan los objetos del mundo social, qué implicancias tiene en términos de lucha y en términos de acciones. Que todo es discurso significa que la dimensión significante no es sino dispositivos de organización, de funcionamiento del sentido, que estructuran no solo la vida social en términos de introducir clasificaciones, sino también organizando la experiencia del mundo, la vivencia subjetiva, la experiencia social e histórica, configurando identidades. Estamos parados en una matriz que no distingue naturalezas entre los fenómenos de índole discursiva y cualquier otro fenómeno de la vida social. No hay posibilidad de explicar esos fenómenos discursivos queriendo encontrar o suponer que en el discurso se expresan relaciones de poder que en realidad

son de otro orden: no hay una “explotación” que se *manifiesta* en la superficie discursiva. Si todo es discurso, es preciso abordar esa superficie en su propia naturaleza y buscar modos de tomarla, de entenderla, sin salir de ella. Buscar explicaciones que sean, en su propia naturaleza, explicaciones de índole discursiva.

Este trabajo parte, entonces, de las formulaciones teóricas de Laclau y Foucault, en tanto y en cuanto ambas perspectivas se enmarcan en la perspectiva del discurso (crítica al esencialismo; a la idea de una estructura cerrada; a la de una inteligibilidad racional de lo real) para el análisis de los hechos que se dieron en torno a la ocupación del Parque Indoamericano en diciembre de 2010.

1. Primera Parte: hipótesis, conjeturas

Aunque la discursividad constituya el campo de lo social, existe siempre algo en la sociedad que no es posible de simbolizar. Algo que escapa a la discursividad y que la proliferación de discursos busca conjurar. Una suerte de drama, de resto, atraviesa la vida humana: no hay modo de dar cuenta de ella, de la experiencia subjetiva, si no es a través del lenguaje y, sin embargo, hay algo en la vida social que no se reduce al lenguaje, que no se deja terminar de literalizar. Ese algo tiene distintos nombres en distintos autores: es la *ausencia* de la que habla Derrida, es el *punto de incompletud* de Laclau, el lugar del *deseo* en Lacan, el *acontecimiento* en Foucault.

Ese punto no simbolizable, el hecho de que existe algo, un plus, una fuerza de naturaleza no significativa es lo que explica su eficacia discursiva. Lo que explica que motorice todo un conjunto de producciones significantes en la vida social, que lo intentarán capturar, ordenar, explicar. Y el hecho de que se necesite nombrarlo, de que resulte inconcebible una dimensión que no pueda ser significada, se explica por la necesidad de conjurar eso que constituye un peligro. Como señala Foucault: “en toda sociedad, la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar los poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad”⁴. Cualquier acontecimiento es capturado enseguida por alguna lógica significativa de la vida social. Adueñarse del acontecimiento es interpretarlo, nombrarlo. Y eso es poner en juego una matriz de organización del mundo (ejercer una violencia sobre las cosas) que a través de operaciones de exclusión, control y delimitación instauran lo decible y lo no decible, lo entendible y lo no entendible.

Para el análisis de la escena del Parque Indoamericano lo que encontramos es la irrupción de un acontecimiento (“la ocupación del Parque”) que dispara un campo de discursividad (series de enunciados, procesos hegemónicos, operaciones de articulación) que buscan ordenar lo que emerge. Que buscan fijar eso que irrumpe y que buscan que eso que irrumpe se incorpore, se ubique en ciertas relaciones de poder. Como resultado, al final del proceso encontramos estabilizada una interpretación y cierta clave de inteligibilidad del mundo social que asigna lugares, configura jerarquías y establece relaciones de desigualdad.

2. Segunda Parte: análisis del conflicto

2.1 Foucault: conjurar el acontecimiento; formaciones discursivas.

Según Foucault, son las formaciones y prácticas discursivas las que organizan el mundo de objetos, sujetos y temas que constituyen la realidad. No es posible decir cualquier cosa en cualquier momento, y las reglas de formación de enunciados son aquellos puntos en donde el poder se instala para establecer los límites de lo decible y lo pensable⁵. En el caso de la escena del Indoamericano encontramos que “la ocupación del parque” resulta una *discontinuidad significativa* para ciertas formaciones discursivas en la sociedad, al mismo tiempo que da lugar al incipiente surgimiento de una *regularidad discursiva* propia de la escena.

Planteado en estos términos, el acontecimiento (“ocupación del parque”) es una dislocación para la formación discursiva “capitalista liberal”. En la escena, es esta formación la que *predomina* interpretando esa discontinuidad dentro de sus propios límites, configurando posiciones de sujetos, temas y objetos en tanto ella misma tiene sus propias formas de estar en la verdad, su propio plan de objetos y sus propios procedimientos de exclusión y delimitación. Así, en esta formación, la *propiedad* es inviolable, el *trabajo* es el único camino para el logro de la satisfacción material, y el *Estado* como ente supra social es el único garante del bien común.

En las series de enunciados se fijan o se modifican relaciones de poder y es en esas series donde se constituyen los principios de inteligibilidad de lo social. En los enunciados de la escena se puede observar cómo opera cierto “sistema enunciativo general al que obedece un grupo de actuaciones verbales”⁶: “No podemos permitir que se lotee un espacio público de la Ciudad de Buenos Aires. Eso no es aceptable. Pongamos límites al avance de la delincuencia”⁷; “Acá lo que

necesitamos es urgente la presencia del Estado”⁸; “Entendemos que la toma del parque no es lo correcto para reclamar”⁹; “Queremos pedir perdón a todos aquellos que hemos ofendido con la toma del parque”¹⁰; “No queremos nada regalado, queremos pagar por una vivienda (...) Tenemos propuestas y las queremos construir con nuestras propias manos”¹¹; “Hay muchos trabajadores que se rompen el lomo trabajando durante muchos años y nunca llegan a tener la vivienda propia (...) Las soluciones se encuentran dentro de la justicia”¹²; “La ausencia del Estado genera estos guetos, estas mafias. Por eso estamos metiéndonos”¹³; “Este conflicto solo tiene solución política”¹⁴. Entre todas estas enunciaciones no existe un fundamento que constituya su unidad, sino más bien una unidad como *efecto de superficie* de una regularidad que rige su formación. Aunque los enunciados son irreductibles entre sí en sus recorridos, hay algo en su modo de darse, en esa relación discursiva, que funciona como regla de producción. Puede verse, entonces, lo que decíamos antes: en esta formación existe algo prohibido, algo de lo que no se habla, que no puede decirse. Eso de lo que no se habla es de la aceptabilidad de violar el carácter sagrado de la propiedad. Tal posibilidad constituye lo impensado y, en ese sentido, asigna posiciones de sujetos privilegiadas, que son las que suscriben estas posiciones, mientras que los otros son “delincuentes”. Tal violación es, además, “un delito”. Al mismo tiempo, instituye su propio plan de objetos: hay “Estado”, “propiedad”, “cumplimiento de la ley”, “espacios públicos”, “toma”, “el esfuerzo del trabajo”, “justicia”.

En términos estrictos, una formación discursiva, es decir, ciertas reglas de formación de enunciados que establecen una regularidad (orden, correlaciones, funcionamientos, transformaciones)¹⁵ se configura en tiempos largos, en escalas extendidas. En la escena del Indoamericano, la formación discursiva “capitalista liberal” responde a estas características, en tanto reglas de formación de enunciados estabilizadas a lo largo de muchos años. No obstante lo dicho, en la escena también es posible señalar la incipiente configuración, sino ya de una formación discursiva de, al menos, una serie de enunciados regulares en su dispersión. Tal serie constituye otra de las lógicas sociales que ordenan el acontecimiento.

“Hay una inmigración descontrolada”¹⁶; “Manga de narcos”¹⁷; “Boliviano de mierda, hay que matarlos a todos, hace cuanto vivís gratis, negro villero”¹⁸; “Ellos tienen todos los derechos humanos, les dan tarjeta para comprar en los supermercados y planes sociales, ¿y nosotros qué?”¹⁹; “No hay inmigrantes pobres, ni pobres inmigrantes”²⁰. Existe algo en este conjunto de enunciados que *insiste* como su estructura, como su modo de darse, que funciona como regla de

producción. Las palabras pueden cambiar, los adjetivos pueden cambiar, algunos elementos pueden cambiar, pero la estructura y efecto de significación es siempre la misma. Una precaria formación discursiva “racista” comienza a constituirse, a elaborar sus regularidades, a delimitar sus objetos y sujetos, a delinear su modalidad enunciativa. Esta formación es central para la escena, pues se interseca con la formación “capitalista liberal”, actuando solidariamente y contribuyendo a la configuración simbólica de la escena.

Los enunciados descriptos definen las relaciones en las que se inscriben los sujetos: así, la formación asigna lugares y responsabilidades bien definidas, cargando las mayores sobre los “inmigrantes”. Quienes enuncian, por el contrario, son más bien víctimas que se ven invadidas, e impedidas de un desarrollo pleno por la presencia del otro. El otro inmigrante es responsable de las malas condiciones educativas y de salud, del narcotráfico y de la injusticia. De este modo, discursivamente se establecen relaciones de desigualdad que configuran la experiencia social que es la “ocupación del parque”, organizando las voluntades y las estrategias. La ocupación pasa a ser producto de delincuentes, aprovechadores y vivos, mientras que del otro lado hay dignos respetuosos de la ley.

2.2 Laclau: el proceso hegemónico; antagonismo y significativo vacío.

El reconocimiento de la falta de un centro, de una esencia última que sirva de fundamento del sentido es, al mismo tiempo, el reconocimiento de la imposibilidad de lo social. “No existe un espacio suturado que podamos concebir como *sociedad*, ya que lo social carecería de esencia (...) Debemos pues considerar a la apertura de lo social como constitutiva, como *esencia negativa* de lo existente, y a los diversos *ordenes sociales* como intentos precarios y en última instancia fallidos de domesticar el campo de las diferencias”²¹. Sin centro y sin origen, pero tampoco absolutamente anárquico, el campo de lo social se constituye, entonces, como espacio de articulación, en donde el discurso “solo existe como limitación parcial de un *exceso de sentido* que lo subvierte”, como un esfuerzo por producir ese objeto imposible. La concepción que resulta es la de un espacio relacional dominado por el *deseo* de una estructura que está siempre irremediablemente ausente y que solo puede aspirar a estabilizaciones precarias (puntos nodales). En una sociedad así, las significaciones están en continua lucha con otras significaciones y adquieren una identidad no plena: “en la medida en que, lejos de darse una *totalización* esencialista o una *separación* no menos esencialista entre objetos (...) la presencia de unos en otros hace imposible suturar la identidad de ninguno de ellos”²². Cuando nada garantiza que cada elemento diferencial ocupe un

lugar pre-asignado y cuando se lo considera abierto, se necesita de la práctica articuladora para que los elementos entren en relación. En este sentido y siguiendo a Lacan, será la manera en que los significantes se articulen lo que determinará el sentido que de ellos emerja: “es en la cadena del significante donde el sentido *insiste*, pero (...) ninguno de los elementos de la cadena *consiste* en la significación de la que es capaz en el momento mismo”²³.

La configuración del espacio político, entonces, dependerá de la manera en que los diferentes elementos (significantes flotantes/demandas) se organicen en la lucha mediante relaciones de equivalencia y diferencia que no pueden establecerse a priori. En procesos tendencialmente hegemónicos²⁴ un significante logra funcionar articulando y aglutinando una serie de demandas. En ese movimiento, al mismo tiempo que el significante se vacía asumiendo la representación de una plenitud ausente, de aquello que hace falta para recomponer la sociedad, las demandas particulares cancelan parcialmente sus diferencias en virtud de destacar su aspecto común.

Con este trazado teórico, entonces, se puede avanzar en el análisis de la escena siguiendo las categorías fundamentales del instrumental teórico de Laclau. La exposición se dividirá en dos apartados principales. En uno primero, se trabajará la cuestión de la “ley” como significante vacío; en el otro, se desarrollará la cuestión del “antagonista”.

A) La “Ley”: lo que nombra la falta

Para abordar la cuestión de la “ley”, pueden seguirse las indicaciones que Ernesto Laclau realiza a propósito del “orden” en *¿Por qué los significantes vacíos son importantes para la política?* En esta dirección puede postularse al significante “ley” como aquel que, en la *escena*, cumple el papel del término que pasa a ser el significante de la falta, de aquello que está ausente: de aquello a lo que se necesita llegar para recomponer “la sociedad” y suturarla y que, al mismo tiempo, *explica* la imposibilidad “excepcional” de la sutura. “Tenemos que lograr que se respete la ley. Ese es el camino para que salgamos todos de la pobreza, [para] que no haya más exclusión, [para] que no haya más marginalidad. No el abandono de la ley. Si seguimos permitiendo que cada uno haga lo que quiera, las mafias van a seguir creciendo y este país no va a tener futuro. El futuro es enorme para la Argentina pero si recuperamos el valor de la ley”²⁵. Como se lee, sin “ley” no hay “futuro”, no hay “Argentina” ni “sociedad” posibles. Es así que “ley” se transforma en “un significante vacío, [en] el significante de esa ausencia”²⁶, en aquella demanda indi-

vidual que asume, además de su particularidad, “la función de representar a la cadena como un todo”²⁷. Pero: ¿de qué cadena se trata? ¿Qué está representando aquí el significante “ley” además de la demanda “estricta” de “hacer cumplir la ley” y de “desalojar el parque”? ¿Qué *más* ha pasado a significar?

Para salvar estas preguntas es necesario tener presente el concepto de “cadena de equivalencias”: “Supongamos que un grupo de vecinos en una zona determinada demanda a la municipalidad para que se cree una línea de ómnibus (...) Si esa demanda es aceptada es el fin de la cuestión. Pero si esa demanda no es aceptada, queda frustrada. Si la gente ve que al mismo tiempo hay otras demandas a nivel de vivienda, a nivel de escolaridad, a nivel de seguridad, que también son frustradas, entre todas esas demandas comienza a crearse una cierta solidaridad, se empieza a crear lo que en nuestra terminología hemos denominado una cadena de equivalencias”²⁸.

Puede identificarse, entonces, una primera cadena de equivalencias que *organiza* demandas a nivel de “educación”, de “salud” (“vas a la escuela y no podés anotar a los chicos porque hay seiscientos bolivianos, vas al hospital y no hay camas por culpa de estos negros”²⁹); de “espacio público”; de “moralidad” (“No nos dejemos confundir, lo que estamos discutiendo en este momento es si vamos a vivir dentro de la ley, o fuera de la ley”³⁰); de “seguridad”; de “vivienda”, de “vida digna” (“Entonces las soluciones habitacionales y las soluciones de vida digna para las personas son situaciones que hay que encontrar dentro de la justicia, de la ley, de las políticas que los gobiernos tenemos para contener a las personas más vulnerables”³¹); de “trabajo”, de “futuro”, de “crecimiento económico” (“Para que haya más fábricas tiene que haber más ley”³²); de “control de la inmigración” (“en Argentina hay una ley muy permisiva respecto a la inmigración”³³); de “institucionalidad”, de “governabilidad” (“El estado no puede desertar de la obligación de aplicar la ley. Si un estado dice que no va a aplicar la ley, es una invitación a que avivados o necesitados quieran tomar lo que ellos entienden que es justicia por mano propia”³⁴); que pasan a ser significadas como *totalidad*, a través de la demanda individual de “hacer cumplir la ley”, que comienza, de este modo, a ser *excedida*, evidenciándose una tendencia a su *vaciamiento*.

En términos de Laclau, un grupo de *elementos* flotantes se transforma, de este modo, en *momentos*, como consecuencia de una práctica articuladora que no se desprende, de ninguna manera, de algún tipo de propiedad positiva e “intrínseca” de esos *elementos*³⁵. Al contrario: el

campo de la *hegemonía* emerge, precisamente, porque los *elementos* nunca cristalizan completamente en *momentos* y porque esas cristalizaciones parciales no obedecen a ninguna determinación; porque lo social no es un sistema cerrado de identidades relacionales en el que el sentido está absolutamente fijado a cada momento. “La hegemonía –en este sentido- supone el carácter incompleto y abierto de lo social, que sólo puede constituirse en un campo dominado por prácticas articuladoras”³⁶. Lo social es constitutivamente abierto, y por eso puede haber *hegemonía*.

En el apartado *Hegemonía –de Más allá de la positividad de lo social-* Laclau se ocupa de desarrollar extensamente el concepto de “práctica hegemónica”, presentando su especificidad dentro del cuerpo mucho más amplio de las prácticas articuladoras. Dice: “Las dos condiciones de una articulación hegemónica son, pues, la presencia de fuerzas antagónicas y la inestabilidad de las fronteras que las separan. Sólo una basta región de elementos flotantes y su posible articulación a campos opuestos –lo que implica la constante redefinición de estos últimos- es lo que constituye el terreno que nos permite definir a una práctica como hegemónica. Sin equivalencias y sin fronteras no puede hablarse estrictamente de hegemonía”³⁷.

De acuerdo a estos postulados, la escena presenta una segunda cadena de equivalencias, cuyo significante también es “ley”. Esta segunda cadena organiza demandas a nivel de “inclusión social”; de “vivienda” (“Nosotros lo único que queremos es que se cumpla la ley, tener una vivienda digna, no queremos quedarnos a vivir en el parque”³⁸); de “derechos humanos”; de “derecho a migrar” (“Estamos hablando de seres humanos que tienen garantizado por una ley nacional su derecho a migrar”³⁹); de “governabilidad”. Lo que tenemos aquí, entonces, son dos prácticas articuladoras contendientes, siendo la primera de ellas la que ha logrado *hegemonizar*. Esto es: llenar ese vacío de modo mucho más fuerte, mucho más estable. Este llenado, depende, en buena medida, de la presencia de un antagonista, también, mucho más estable, que permite *darle consistencia* a la primera cadena y *hacer La ocupación del Parque Indoamericano* en sus propios términos: subversión de de la “sociedad”; excepcionalidad que hace imposible la continuidad de “la armonía”; avanzada de los sujetos que habitan los límites de lo social y que intentan disgregarlo. *La ocupación del Parque Indoamericano* no será, entonces, producto de malos gobiernos; ni expresión de dramas estructurales de la sociedad.

Al momento de reformular el concepto de hegemonía -dice Laclau, debemos trabajar, primero, tanto con la categoría de “sujeto” como con el concepto de “antagonista”. Respecto de la primera, en el sentido de “posiciones de sujeto” dentro del mundo del discurso, pues el sujeto sólo se constituye discursivamente⁴⁰.

Respecto a este punto, y a partir de la primera cadena, es posible identificar la presencia de una posición de un sujeto que podría designarse con el nombre de “vecino”. Esta posición de sujeto, por supuesto, no obedece a una suerte de “referente empírico”, sino que se constituye *en* los mismos enunciados. Por ejemplo: “Acá los único que nos sentimos discriminados somos los vecinos de Lugano, porque que queremos vivir en orden y limpieza. No discriminamos a nadie. Acá nosotros nos sentimos discriminados. Somos argentinos y queremos vivir como argentinos”⁴¹; “de la única manera posible” que se va a resolver la crisis era “devolviéndole el parque a todos los vecinos de Villa Soldati y Villa Lugano”⁴²; “Yo alquilaba, pasé las de Caín y estuve 8 años esperando anotada el IVC, durante esos 8 años nunca usurpe nada”⁴³; “Lo único que quieren es que les regalen plata, no trabajo”⁴⁴. *La ocupación del Parque Indoamericano* pudo ser *hegemonizada* por esta y otras posiciones de sujeto que habitan la primera cadena (“derecha gerencial”, “derecha xenófoba”, etc.) porque este grupo de posiciones de sujeto se han *robustecido* al presentarse, predominantemente, como *antiinmigrantes*. Es decir, su identidad ha pasado a ser una identidad puramente negativa, en la que sus diferencias se han matizado, en beneficio de representarse como lo otro respecto del antagonista: el *inmigrante*. Las posiciones de sujeto de la segunda cadena (“latinoamericanos”, “débiles”, “pobres”), por el contrario, no han logrado tal robustecimiento, sino, más bien, una suerte de precarización, al no contar con un antagonista fuerte.

B) El inmigrante como antagonista

La sentencia de la imposibilidad de lo social constituye el trasfondo en el que entra a jugar el concepto de “antagonista” en el desarrollo teórico de Ernesto Laclau. “El límite de lo social no puede trazarse como una frontera separando dos territorios, porque la percepción de la frontera supone la percepción de lo que está más allá de ella, y este algo tendría que ser objetivo y positivo, es decir, una nueva diferencia. El límite de lo social debe darse en el interior mismo de lo social como algo que lo subvierte, es decir, como algo que destruye su aspiración a consti-

tuirse como realidad objetiva. Debemos, pues, pasar a considerar la forma en que esta subversión se construye discursivamente, lo que significa, según hemos visto, la determinación de las formas que asume la presencia de lo antagónico como tal⁴⁵. En nuestra perspectiva, lo antagónico como tal se encarna, en la *escena*, en la figura discursiva del *inmigrante*. Es el *inmigrante* el que impide la “armonía” y la “plenitud” de la “sociedad”, tal y como puede leerse en los mismos enunciados que lo construyen: “Pareciera que la ciudad tiene que resolver los problemas de los países limítrofes, [existe] una política migratoria descontrolada”⁴⁶; “Acá, de cada diez personas que ves caminando ocho son bolivianas”⁴⁷; “Somos argentinos y estamos cagados de hambre”⁴⁸; “Vas a la escuela y no podés anotar a los chicos porque hay seiscientos bolivianos, vas al hospital y no hay camas por culpa de estos negros”⁴⁹. Este antagonista –que por cuestiones de índole metodológica sería mejor denominar “antagonista débil”, pues no puede verificarse que polarice *lo social*, sino, simplemente, ésta *escena*– es lo que excede, lo que irrumpe desde los límites –“países limítrofes”– con el gesto de la subversión: de un “ya no más” frente a la lógica de la equivalencia de la primera cadena y su voluntad de negociación. Así, parafraseando ahora a Slavoj Žižek, la “totalidad” borra las huellas de su propia imposibilidad como tal⁵⁰: se han encontrado los responsables de la imposibilidad de sutura.

Conclusiones

El deseo de una estructura, de estabilizaciones y totalizaciones que detengan el movimiento infinito de la significación (así como la conjura del acontecimiento) también puede encontrarse en la escena, y los modos en que los significantes se articulen en sucesivas estructuras discursivas, determinará no solo su sentido, sino también el modo en que se haga inteligible el conflicto. La “ocupación del parque” dispara una proliferación de la producción significativa que busca explicar, nombrar, aquello que ocurre. En la disputa por la significación, al término de la lucha, lo que se observa es un principio de triunfo hegemónico en tanto es cierta clave de interpretación la que termina guiando el desarrollo de las acciones políticas concretas: los “ocupas” deben abandonar el predio; sin ninguna de sus reivindicaciones cumplidas; y con la certeza de que, igualmente, se ha hecho “cumplir la ley”. Al mismo tiempo, las posiciones de sujeto que quedan constituidas presentan jerarquías y desigualdades, construyéndose relaciones de poder en donde determinados sectores se constituyen como los responsables de los males de la sociedad. Una cierta formación discursiva “racista” parece incipientemente estabilizarse, configurando

identidades con mayores y menores derechos, mientras que ciertas zonas significantes cristalizadas de lo social (*propiedad, Estado, trabajo*) salen indemnes del proceso, logrando recapturarlo dentro de su marco de límites y exclusiones.

¹ Derrida, Jacques. “La estructura, el signo y el juego en el discurso de las ciencias humanas”, en *La escritura y la diferencia*, Anthropos, Barcelona, 1989; pp. 383.

² Op. Cit; pp. 385

³ Laclau, Ernesto y Mouffe C. *Hegemonía y estrategia socialista*, Siglo XXI, 1987; cap. 3: “Mas allá de la positividad de lo social: antagonismo y hegemonía”; pp. 134.

⁴ Foucault, Michel. *El orden del discurso*, Tusquets, Buenos Aires 2008; pp. 14

⁵ Cfr. Foucault, Michelle. *La arqueología del saber*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2008 y *El orden del discurso*, Tusquets, Buenos Aires, 2008.

⁶ Foucault, Michel. *La arqueología del saber*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2008; pp. 152.

⁷ “Macri y los peligros de la xenofobia”. (2011, diciembre 10). Página 12. Disponible en:

<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-158449-2010-12-10.html>

⁸ “Vecinos protestan contra la ocupación del parque indoamericano”. TN. (2011, diciembre 9). Disponible en:

<http://www.tn.com.ar/politica/126438/vecinos-protestan-contra-la-ocupacion-del-parque-indoamericano>

⁹ C5N (2011, diciembre 11). Disponible en: http://www.youtube.com/watch?v=0oCGMT_-PLE

¹⁰ C5N (2011, diciembre 11). Disponible en: http://www.youtube.com/watch?v=0oCGMT_-PLE

¹¹ “Los delegados y representantes del asentamiento le apuntaron a Macri”. (2011, diciembre 11) Clarín: Disponible en: http://www.clarin.com/ciudades/capital_federal/delegados-representantes-asentamiento-apuntaron-Macri_0_388161455.html

¹² “Soldati: Michetti contra el chantaje y Larreta teme al efecto contagio”. TN (2011, diciembre 13). Disponible en: <http://www.tn.com.ar/sociedad/126715/soldati-michetti-contra-el-chantajey-larreta-teme-al-efecto-contagio>

¹³ “Diego Santilli: ‘la Argentina es un país de inmigrantes pero no de ilegalidad’” TN (2011, diciembre 10). Disponible en: <http://www.tn.com.ar/politica/126477/diego-santilli-la-argentina-es-un-pais-de-inmigrantes-pero-no-de-ilegalidad>

¹⁴ Fernández, Aníbal. “Villa Soldati, origen del conflicto y una solución por la vía política”. Disponible en: <http://anibalfernandez.com.ar/index.php/te-lo-digo-yo/esto-es-asi/505-villa-soldati-el-origen-del-conflicto-y-la-solucion-por-la-via-politica>

¹⁵ Cfr. op.cit; Cap I: Las regularidades discursivas. 2. Las formaciones discursivas.

¹⁶ TN (2011, diciembre 9). Disponible en: http://www.youtube.com/watch?v=__sUAktmCZA

¹⁷ “Batalla entre pobres y más pobres en el parque”. (2011, diciembre 10) Página 12. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/elpais/1-158446-2010-12-10.html>

¹⁸ “Batalla entre pobres y más pobres en el parque”. (2011, diciembre 10) Página 12. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-158446-2010-12-10.html>

¹⁹ “Batalla entre pobres y más pobres en el parque”. (2011, diciembre 10) Página 12. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-158446-2010-12-10.html>

²⁰ TN (2011, diciembre 12). Disponible en: <http://www.tn.com.ar/sociedad/126609/vecinos-marcharon-en-contra-de-la-ocupacion-del-indoamericano>

²¹ Laclau, Ernesto y Mouffe C. *Hegemonía y estrategia socialista*, Siglo XXI, 1987; cap. 3: “Mas allá de la positividad de lo social: antagonismo y hegemonía”; pp. 132

²² Op. Cit; pp. 142

²³ Lacan, Jacques, “La instancia de la letra” en *Escritos I*, Siglo XXI, México, 1975; pp. 482.

-
- ²⁴ Cfr. Laclau, Ernesto, ¿Por qué los significantes vacíos son importantes para la política?, en *Emancipación y diferencia*, Ariel, Buenos Aires, 1996.
- ²⁵ “Vecinos protestan contra la ocupación del Parque Indoamericano” TN (2011, diciembre 9). Disponible en: <http://www.tn.com.ar/politica/126438/vecinos-protestan-contra-la-ocupacion-del-parque-indoamericano>.
- ²⁶ Laclau, Ernesto: “¿Por qué los significantes vacíos son importantes para la política?”, en *Emancipación y diferencia*, Ariel, Barcelona, 1994; pp. 84.
- ²⁷ Laclau, Ernesto: “Discurso, antagonismo y hegemonía...”, en Laclau, Ernesto y otros: *Tres pensamientos políticos*, Sociales publicaciones, Buenos Aires, 2011; pp. 46.
- ²⁸ Op. cit; pp. 45.
- ²⁹ “Batalla entre pobres y más pobres en el parque”. (2011, diciembre 10). Página 12. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-158446-2010-12-10.html>
- ³⁰ “Macri: ‘pido reflexión y calma. El parque no está en discusión’” TN (2011, diciembre 11). Disponible en <http://www.tn.com.ar/sociedad/126599/macri-pido-reflexion-y-calma-el-parque-no-esta-en-discusion>.
- ³¹ “Soldati: Michetti contra el chantaje y Larreta teme al efecto contagio” TN (2011, diciembre 13). Disponible en: <http://www.tn.com.ar/sociedad/126715/soldati-michetti-contra-el-chantaje-y-larreta-teme-al-efecto-contagio>
- ³² “Vecinos protestan contra la ocupación del Parque Indoamericano”. TN (2011, diciembre 19). Disponible en: <http://www.tn.com.ar/politica/126438/vecinos-protestan-contra-la-ocupacion-del-parque-indoamericano>.
- ³³ “La ciudad no puede resolver los problemas de vivienda del MERCOSUR”. (2011, diciembre 10). La Razón. Disponible en http://www.larazon.com.ar/ciudad/Larreta-Ciudad-problemas-vivienda-Mercosur_0_193500081.html.
- ³⁴ “Eduardo Duhalde habló de *clima preanárquico*” (2011, diciembre 14). La Nación. Disponible en <http://www.lanacion.com.ar/1333552-eduardo-duhalde-hablo-de-clima-preanarquico>.
- ³⁵ “Llamaremos momentos a las posiciones diferenciales, en tanto aparecen articuladas en el interior de un discurso. Llamaremos, por el contrario, elementos a toda diferencia que no se articula discursivamente”. Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal: “Más allá de la positividad de lo social”, en *Hegemonía y estrategia socialista*, Siglo XXI, Madrid.
- ³⁶ Op. cit; pp. 177-178.
- ³⁷ Op. cit; pp. 179.
- ³⁸ C5N (2011, diciembre 10). Disponible en: http://www.youtube.com/watch?v=0oCGMT_-PLE
- ³⁹ “Morgado: las declaraciones de Macri fomentan el odio” (2011, diciembre 10). Noticias urbanas. Disponible en http://www.noticiasurbanas.com.ar/info_item.shtml?sh_itm=d991d8344b9d77f3f12ff8de4641887e.
- ⁴⁰ “Todo objeto se constituye como objeto de discurso, en la medida que ningún objeto se da al margen de toda superficie discursiva de emergencia”. Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal: “Más allá de la positividad de lo social”, en *Hegemonía y estrategia socialista*, Siglo XXI, Madrid; pp. .
- ⁴¹ “Vecinos marcharon contra la ocupación del Parque Indoamericano” TN (2011, diciembre 11). Disponible en <http://www.tn.com.ar/sociedad/126609/vecinos-marcharon-en-contra-de-la-ocupacion-del-indoamericano>
- ⁴² “Larreta: ‘La ciudad no puede resolver los problemas de vivienda del MERCOSUR’”. (2011, diciembre 10). La Razón. Disponible en http://www.larazon.com.ar/ciudad/Larreta-Ciudad-problemas-vivienda-Mercosur_0_193500081.html.
- ⁴³ “La bronca, la violencia”. (2011, diciembre 14). Página 12. Disponible en <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-158651-2010-12-14.html>
- ⁴⁴ “Vecinos protestan contra la ocupación del Parque Indoamericano”. TN (2011, diciembre 9). Disponible en: <http://www.tn.com.ar/politica/126438/vecinos-protestan-contra-la-ocupacion-del-parque-indoamericano>.
- ⁴⁵ Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal: “Más allá de la positividad de lo social”, en *Hegemonía y estrategia socialista*, Siglo XXI, Madrid; pp.170.
- ⁴⁶ “Macri y los peligros de la xenofobia”. (2011, diciembre 10). .Página 12. Disponible en <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-158449-2010-12-10.html>
- ⁴⁷ “La bronca, la violencia”. (2011, diciembre 14) Página 12. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-158651-2010-12-14.html>
- ⁴⁸ “No es para mí, es para mis nietos” (2011, diciembre 14). Página 12. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-158650-2010-12-14.html>
- ⁴⁹ “Batalla entre pobres y más pobres en el parque”. (2011, diciembre 10). Página 12. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-158446-2010-12-10.html>
- ⁵⁰ Zizek, Slavoj: “El espectro de la ideología”, en *Ideología. Un mapa de la cuestión*, Siglo XXI, México, 1992 [1989]. Conviene aclarar aquí que aquella imposibilidad estructural está dada, en la argumentación de Zizek, por la lucha de clases, cosa que, evidentemente, no aparece en Laclau.

BIBLIOGRAFIA

- Derrida, Jacques. “La estructura, el signo y el juego en el discurso de las ciencias humanas”, en *La escritura y la diferencia*, Anthropos, Barcelona, 1989
- Foucault, Michel. *El orden del discurso*, Tusquets, Buenos Aires 2008
- Foucault, Michel. *La arqueología del saber*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2008
- Lacan, Jacques, “La instancia de la letra” en *Escritos I*, Siglo XXI, México, 1975
- Laclau, Ernesto: “¿Por qué los significantes vacíos son importantes para la política?”, en *Emancipación y diferencia*, Ariel, Barcelona, 1994
- Laclau, Ernesto y Mouffe C. *Hegemonía y estrategia socialista*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1987
- Laclau, Ernesto: “Discurso, antagonismo y hegemonía...”, en Laclau, Ernesto y otros: *Tres pensamientos políticos*, Sociales publicaciones, Buenos Aires, 2011

MATERIAL HEMEROGRAFICO

- “Macri y los peligros de la xenofobia”. (2011, diciembre 10). Página 12. Disponible en <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-158449-2010-12-10.html>
- “Morgado: las declaraciones de Macri fomentan el odio” (2011, diciembre 10). Noticias urbanas. Disponible en http://www.noticiasurbanas.com.ar/info_item.shtml?sh_itm=d991d8344b9d77f3f12ff8de4641887e.
- “Batalla entre pobres y más pobres en el parque”. (2011, diciembre 10). Página 12. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-158446-2010-12-10.html>

-
- Pertor, Werner. “Macri y los peligros de la xenofobia”. (2011, diciembre 10). Página 12. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-158449-2010-12-10.html>
 - “Batalla entre pobres y más pobres en el parque”. (2011, diciembre 10) Página 12. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/elpais/1-158446-2010-12-10.html>
 - “Batalla entre pobres y más pobres en el parque”. (2011, diciembre 10). Página 12. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-158446-2010-12-10.html>
 - “La ciudad no puede resolver los problemas de vivienda del MERCOSUR”. (2011, diciembre 10). La Razón. Disponible en http://www.larazon.com.ar/ciudad/Larreta-Ciudad-problemas-vivienda-Mercosur_0_193500081.html.
 - “Larreta: ‘La ciudad no puede resolver los problemas de vivienda del MERCOSUR’”. (2011, diciembre 10). La Razón. Disponible en http://www.larazon.com.ar/ciudad/Larreta-Ciudad-problemas-vivienda-Mercosur_0_193500081.html.
 - “Los delegados y representantes del asentamiento le apuntaron a Macri”. (2011, diciembre 11) Clarín: Disponible en: http://www.clarin.com/ciudades/capital_federal/delegados-representantes-asentamiento-apuntaron-Macri_0_388161455.html
 - “Eduardo Duhalde habló de clima preanárquico” (2011, diciembre 14). La Nación. Disponible en <http://www.lanacion.com.ar/1333552-eduardo-duhalde-hablo-de-clima-preanarquico>.
 - “La bronca, la violencia”. (2011, diciembre 14). Página 12. Disponible en <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-158651-2010-12-14.html>
 - “No es para mí, es para mis nietos” (2011, diciembre 14). Página 12. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-158650-2010-12-14.html>
 - Fernández, Aníbal. “Villa Soldati, origen del conflicto y una solución por la vía política”. Disponible en: <http://anibalfernandez.com.ar/index.php/te-lo-digo-yo/esto-es-asi/505-villa-soldati-el-origen-del-conflicto-y-la-solucion-por-la-via-politica>

MATERIAL AUDIOVISUAL

- “Vecinos protestan contra la ocupación del parque indoamericano”. TN (2011, diciembre 09). Disponible en: <http://www.tn.com.ar/politica/126438/vecinos-protestan-contra-la-ocupacion-del-parque-indoamericano>.

-
- TN (2011, diciembre 09). Disponible en: http://www.youtube.com/watch?v=__sUAktmCZA
 - “Diego Santilli: ‘La Argentina es un país de inmigrantes pero no de ilegalidad’” TN (2011, diciembre 10). Disponible en: <http://www.tn.com.ar/politica/126477/diego-santilli-la-argentina-es-un-pais-de-inmigrantes-pero-no-de-ilegalidad>
 - C5N (2011, diciembre 10). Disponible en: http://www.youtube.com/watch?v=0oCGMT_-PLE
 - “Vecinos marcharon en contra de la ocupación del indoamericano”. TN (2011, diciembre 11). Disponible en <http://www.tn.com.ar/sociedad/126609/vecinos-marcharon-en-contra-de-la-ocupacion-del-indoamericano>
 - C5N (2011, diciembre 11). Disponible en: http://www.youtube.com/watch?v=0oCGMT_-PLE
 - “Macri: ‘pido reflexión y calma: el parque no esta en discusión’”. TN (2011, diciembre 11). Disponible en <http://www.tn.com.ar/sociedad/126599/macri-pido-reflexion-y-calma-el-parque-no-esta-en-discusion>.
 - “Soldati: Michetti contra el chantaje y Larreta teme al efecto contagio”. TN (2011, diciembre 13). Disponible en: <http://www.tn.com.ar/sociedad/126715/soldati-michetti-contra-el-chantaje-y-larreta-teme-al-efecto-contagio>